

# El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I Suscripción semestre: 3'50 ptas. BARCELONA, 8 DE MAYO DE 1931 Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas  
Número suelto: 0'15 pesetas Administración: Calle del Guinardó, 37. - Teléfono 51780 - BARCELONA APARECE LOS VIERNES Núm. 18

## El Municipio dueño de sus destinos

Camilo Aller, de Sueca, nos dice lo siguiente:

«Hemos discutido, en nuestro grupo, la organización de la sociedad libertaria a base de municipios libres, y hemos visto el peligro de que se creen tantas fronteras como municipios libres haya, y agradecería que, a ser posible, desvanecierais ese peligro que nosotros vemos. Yo estoy persuadido de que los anarquistas no llegaremos a la meta de nuestras aspiraciones precisamente porque no ponemos límites a nuestro ideal, y, por lo tanto, nuestra propaganda de educación y de sacrificio ha de seguir su curso aun dentro de la sociedad anarquista, pero, no obstante, vemos el peligro antes señalado.»

Desde luego, nosotros no podemos hacer más que dar opinión, no ya porque carecemos de autoridad para otra cosa, sino porque no queremos autoridad para más. Cuando se ha concebido una libertad y una evolución infinitas, como demuestran los párrafos reproducidos, hemos andado bastante por el camino de la emancipación interior. De esta suerte, ni el programa puede fracasar ni podemos imponerlo. Pero aquella concepción de la vida no es para hoy; es para mañana. Para ahora tenemos una realización concreta e inmediata. Y es que todas las criaturas sean iguales sobre la tierra. Cuando hayamos conseguido asegurar nuestra vida, porque todas las vidas estarán aseguradas, entonces pensaremos en la libertad y en la evolución infinitas. La igualdad económica no es más que una, pero tiene muchos caminos que conducen a ella, según los partidos que funcionan para alcanzar aquella igualdad. Lo mismo podemos decir de la libertad. No hay más que una, pero muchos partidos pretenden interpretarla y todos la interpretan de diferente manera.

Desde luego, los socialistas de todas las ramas opinamos que, sin la igualdad económica, no puede haber libertad política, y la mayoría estima que mientras haya Poder no habrá libertad. Por esto muchos socialistas y muchos comunistas de Estado pretenden conquistar el Poder para ir destruyéndolo poco a poco. A decir verdad, ese poco a poco no necesita de los comunistas ni de los socialistas para manifestarse. Es el Poder mismo que se destruye poco a poco. Así que la bestia humana va siendo más humana, va rebelándose más contra el Poder, porque cada día se siente más su peso sobre la dignidad de los hombres. De manera, que conquistar el Poder para destruirlo, no deja de ser una habilidad para disfrutarlo. Nada demuestra más la inutilidad del Poder que una frase que está a flor de todos los labios: «¡Ah! Si por mí fuese, no harían falta autoridades.»

Todo el mundo necesita de la autoridad para que su fuerza caiga sobre las espaldas ajenas, y por los demás, que no por uno, ha de haber autoridad que vigile y castigue.

Sólo los anarquistas creemos que el Poder nunca se destruirá a sí mismo, representelo quien lo represente; no procurará más que afianzarse, y si, a pesar de todo, se debilita, no es por la acción de los que lo representan, sino por la acción de los no representados en el Poder, que pudieran representarlo otro día, que podrán representarlo mañana, o que no quieren representarlo nunca; pero lo mismo ayer que mañana, el Poder va perdiendo fuerza y respeto.

Así como hay pocos curas que creen en los milagros de los santos, hay pocos gobernantes que creen en los milagros del Poder. Hacen ver que creen en ellos, porque de los milagros del santo y del Poder viven.

Ahora mismo, tenemos un gobierno en España cuyos individuos hace pocos días eran perseguidos por otro gobierno. ¿Qué ha ocurrido? Nada. Mañana formarán gobierno hombres que este gobierno habrá confinado. Tampoco ocurrirá nada, como nada ocurrirá el día que no tengamos gobierno alguno.

Otro ejemplo. Semanas atrás parecía imposible el orden sin policía ni guardia civil. Y ahora tenemos orden sin que actúen la guardia civil ni la policía. Si mañana se aboliera toda suerte de autoridad, el reinado del orden continuaría. Y esto que no hay motivos hoy ni los habrá mientras no se asegure la vida a todas las personas para que reine el orden.

Cuando la conciencia individual no haga milagros, no harán falta santos ni gobiernos para cumplir con nuestros deberes.

Por esto digo antes que hay un programa inmediato a realizar. Y es asegurar la vida a todas las personas, estimándolas todas hijas de la madre tierra.

¿Cómo asegurar esta vida? Tenemos ideas universales, pero universalmente no puede ser.

Hay naciones más atrasadas que otras; hasta hay pueblos más atrasados que otros. Esperar a que todos estén preparados para practicar la igualdad y la libertad universalmente, sería esperar demasiado.

No puede hacerse la revolución social universalmente. Ni pudo hacerse la revolución política y dañaba pocos intereses. La fruta de un mismo árbol no sazona a la vez. ¿Cómo han de sazonar todas las cabezas a la vez? Es según la parte de la tierra donde está colocado el árbol, es según el lugar que ocupa en una misma provincia y en un mismo valle y aun en el mismo árbol según si el sol la besa más o menos tiempo.

Por esto nosotros, de ideas universales, somos partidarios de la federación de municipios libres y dueños de sus destinos. Según los bañe el sol de la cultura, y al decir cultura decimos solidaridad y justicia, establecerán la propiedad común y abolirán la autoridad, porque la necesitarán menos.

El mismo temor que puede haber de que sean enemigos dos municipios, lo hay de que lo sean dos sindicatos, dos federaciones de sindicatos, dos Estados socialistas o dos Estados comunistas.

Además, las cosas son cuando han de ser, y hasta los mismos que empujamos para que sean cuanto antes, formamos parte de los elementos que contribuyen a que las cosas sean cuando hayan de ser. Son de ahora estos sentimientos de paz y de solidaridad. Nunca hubo tan poco rencor de pueblo a pueblo. De nuestros recuerdos hasta había rencor de barrio a barrio, hasta de casa a casa y de piso a piso. Por si el gato, por si el niño, por si el ruido, por si los chicos y luego el casero, y las pesetas que no llegan hasta fin de semana o de mes, caso que avinagra el carácter. Pasó todo o pasó casi todo y se ha pasado casi todo, habiendo caseros y atropellos y la misma falta de dinero y las mismas intrigas de sacristía y de alcaldía; ¿cómo hemos de pensar que mañana, con vida tranquila y holgada unos municipios libres sean enemigos de otros municipios? ¿Qué razón hay para suponerlo? Y si la hubiera, sería la misma razón para suponer que en la tierra nunca habrá paz.

Base hay que dar a la vida colectiva y de relación. Un hombre, por individualista que sea, solo no puede vivir siempre; necesitará mujer, necesitará amor, necesitará hijos, necesitará amistades. La familia ha formado el municipio, el municipio la comarca. Comarcas hay donde abundan unos mismos apellidos, y si las relaciones y la humanidad han de tener base, ¿cuál mejor que el municipio dueño de su término y de sus destinos, para crear, por medio de la federación de municipios, la federación universal, unidos todos por el interés común de paz, libertad y justicia?

## Conferencia anarquista en Madrid

Proponemos a los grupos anarquistas en particular y a la Federación Anarquista Ibérica en general, la celebración de un cambio de impresiones o de una Conferencia en Madrid, durante el congreso extraordinario que del 10 al 15 del mes de junio ha de celebrar la Confederación Nacional del Trabajo.

Para dicho acto proponemos la discusión de la siguiente orden del día, sin perjuicio de que los Comités o los grupos la amplíen a su antojo.

1.º Medio de organizar la excursión de propaganda y elección de los compañeros que han de constituir las comisiones.

2.º Organización del diario anarquista; recursos económicos para publicarlo; nombramiento de una comisión que active los trabajos necesarios al efecto; elección de redactores.

3.º Estudiar la manera de que la influencia de la idealidad anarquista se deje sentir en las tácticas y en los procedimientos de todo organismo de que los anarquistas formen parte como obreros, como escritores y como oradores.

4.º Procedimientos y opiniones para establecer la unidad moral en el campo anarquista y con la Confederación Nacional del Trabajo.

5.º Actitud que deben adoptar los anarquistas españoles ante una nueva dictadura aunque se llame republicana.

Como decimos antes, a estos temas se pueden adherir otros.

Cedemos la palabra y la acción a los compañeros de Madrid para la organización del referido acto.

Según nosotros opinamos, en la Conferencia o cambio de impresiones, habrían de tomar parte los delegados de ideas anarquistas que concurren al Congreso de la Confederación, y, además, los que nombren los grupos, directamente o por delegación.

## DOCTRINARIO

### En la sociedad futura

DEL AMOR

Mientras escribimos estos artículos hablando del amor, estamos reuniendo datos sobre la vida de Abelardo y Eloísa hojando libros, novelas, historias, biografías, etc.; pero no queremos averiguar qué hicieron en el mundo aquellos dos grandes amantes para contarlos en el curso de este trabajo, sino para emplearlo en otro orden de literatura. No obstante, fueron tan desgraciados Abelardo y Eloísa y fué ella tan singular en todo, en belleza angelical, en pasión de fuego, en inteligencia preclara y en voluntad de hierro, que para honrar dignamente su memoria debería citárselos siempre que de amor se hablara.

Eloísa se entregó valiente y noblemente al hombre que supo inspirarle el amor más sublime que registra la historia de los amores célebres, y cuando le hablaron de casarse con el adorado padre de su hijo, contestó que, antes que su honra, era la gloria y el porvenir de su amante.

Y dijo más: dijo que ella adoraba a Abelardo por lo mucho que Abelardo valía y no para que fuese suyo, pues no ignoraba, al entregarle el cuerpo para que en él gozara los inefables gozos del amor, que si Abelardo había de ser grande como ella deseaba, no podía ser su esposo.

Dejaremos de contar por qué Abelardo no podía casarse con Eloísa ni con nadie para ser grande; contarlo no es del caso y además la historia, aunque interesante en extremo, es un poco larga. Pero sacamos a colación la memoria de Eloísa para que su grandeza de alma sirva de ejemplo a las mujeres refractarias al amor libre, a pesar de que del amor libre han de recibir muchos beneficios cuando se establezca la sociedad futura y cuando, en la presente, lo practiquen personas económicamente independientes o moralmente emancipadas. Porque así como el anarquista, cuanto más ama su ideal más sacrificios ha de hacer por él y menos beneficios de él ha de esperar, así también, el hombre que más quiera honrar y propagar el amor libre, más respetos y consideraciones ha de tener para con la mujer que a él se entrega, indefensa y víctima de la sociedad presente, sacrificando honra y porvenir a las preocupaciones sociales; y ha de obrar así el partidario del amor libre, para que sus hechos de respeto, cariño y amor a la mujer que se le une sin más lazo que el del cariño, sirvan de estímulo a otras muchachas y de consuelo a otras madres.

Y héténos aquí otra vez de bruces en la cuestión de conducta, vida y hechos como medio de propaganda más eficaz que la palabra y la teoría.

\*\*\*

Creemos haber discutido suficientemente en otras ocasiones, y la volveremos a discutir si es necesario, la cuestión de si las mujeres y los niños ganarán o perderán con el establecimiento del amor libre, y creemos haber demostrado que ganarán en todos sentidos; ganarán en independencia, en personalidad, en ilustración, en respeto, en derechos, en vida y amor; por que antes de defender el amor libre y de presentarlo como un medio de emancipación moral para las flores de la tierra, que son las mujeres y los niños, hemos dicho que el amor libre, como sistema de pasión y de procreación, no podía regir sin igualdad, social y económicamente, a la mujer con el hombre, transformando la sociedad y desterrando toda moral y ley coercitiva, esto es, cuanto material o moralmente se oponga al libre ejercicio y al libre desenvolvimiento de las pasiones y de las ideas humanas.

Mas antes de dar por terminado este trabajo, para nosotros tan grato, queremos bosquejar lo que será la manifestación y la evolución del amor en la sociedad anarquista y las consecuencias morales y fisiológicas que el amor libre tendrá en el cuerpo y en el alma de los hombres.

Y como para este número contamos con buenos y no muy cortos trabajos, dejaremos nuestro intento para otro día, sometiéndonos a la exigencia del periódico y atendiendo la importancia de la colaboración de que hablamos.

FEDERICO URALES

«La Reacción y la Revolución», es el libro disolvente más disolvente, filosófica y políticamente considerado, que ha escrito el gran Pi y Margall. Está editado por «La Revista Blanca»: 4 pesetas ejemplar.

## UNA HORA DECISIVA

### República, social-democracia, comunismo

Empiezo este artículo la víspera del 1.º de mayo, fecha antaño revolucionaria, hoy convertida, por obra y gracia de la república, en Fiesta del Trabajo.

Estamos aún en pleno idilio republicano. España, satisfecha de haber hecho una revolución sin sangre, de haber arrojado a un rey, de haber hecho dar una vuelta de campana a la nave de un Estado y de una monarquía «por la gracia de Dios»; de haber conseguido, en pleno ciclo dictatorial, dar un triunfo resonante a la democracia, sólo habla de república, sólo gusta de la república, está embriagada con la república.

Dejemos al pueblo que saboree su victoria, su borrachera generosa, que le ha dado, doblemente, la ilusión de la libertad y la realidad de su fuerza. El momento presente, período de transición en la vida sin cesar inquieta de un pueblo inquieto, requiere de todos máximas serenidad y táctica.

Los pueblos son como niños. La multitud, conjunto formidable de abstracciones humanas, tiene el candor y el instinto primitivo de la infancia. Tiene también, como ella y como las bestias, la intuición precisa y la gran mirada instintiva que le orienta en los momentos de caos y de intensidad de su vida.

Es esta, ha de ser, la hora en que los anarquistas hemos de demostrar ese sentido de la realidad, que muchos nos niegan, y el valor moral, la capacidad libertadora de nuestras ideas. ¿Aprovechando el instante para un intento revolucionario, para imprimir un carácter social a esta revolución política?

He empezado el artículo después de unas horas de madura reflexión y llena aún la retina de un espectáculo más deprimente que esperanzador, pese a su significación de izquierda. Estoy, pues, en mal momento para abandonar a consideraciones optimistas.

Tengo ante mí dos visiones inolvidables: la de Barcelona el 14 de abril y la de Barcelona el 26 del mismo mes, día de la llegada de Alcalá Zamora. Barcelona es la síntesis de España, para lo que a nosotros nos interesa, y estos espectáculos resumen el estado general de España, la embriaguez republicana de España, el triunfo absoluto, total, indiscutible, de la república, de la social-democracia, en España, por fortuna, inyectada del espíritu pimargalliano de los Maciá, de los Fernando de los Ríos, de los Cossío, que contrapesa, en la balanza moral de las ideas del momento, el espíritu groseramente oportunista de los Largo Caballero, consejero de Estado de la dictadura, y de los Lerroux, farsante máximo, que lo mismo pudo ser un Mussolini que es ahora ministro del gobierno provisional de la república.

Me parece infantil, absurdo, inadmisiblemente, pensar ahora en llevar más adelante a un pueblo que por sí mismo se ha estancado; que, quizá con aguda intuición política, comprende que no puede irse más lejos en el presente momento, en el actual mundo y saltando bruscamente de una monarquía virtualmente absoluta y de una crisis general de dictaduras, a un ensayo de federalismo.

Pero, por otra parte, la república en España, pasado el período de afianzamiento, una vez tenga creados sus intereses, representará una nueva realización política del ideario de la social-democracia, una nueva edición de Suiza, de Alemania y de los países escandinavos.

Hoy no lo representa aún. La república española tiene una tradición más liberal y más revolucionaria que la social-democracia de aquellos países. Y, en este momento y en algunos de los hombres que la encarnan y en el propio espíritu del pueblo que la ha instaurado, representa un adelanto más considerable de lo que será dentro de un par de años, de un año quizá, cuando, poco a poco, se inicie el repliegue y lo que ahora es exaltación generosa, buena voluntad, respeto a sí mismos, fidelidad a sus ideas, a sus propósitos y a sus promesas pre-revolucionarias, se convierta en interés creado del Poder que se detenta, empiecen las concesiones y a la lealtad y al relativo espíritu de sacrificio de los hoy gobierno, que antaño fueron perseguidos, sustituya la ambición de los políticos puros y la farsantería fatal de los oportunistas.

Si este momento llegara, si la social-democracia echara raíces en España y fuese susceptible de adquirir carta de naturaleza en nuestro pueblo inquieto y revolucionario, como la ha adquirido en Suecia, Noruega, Dinamarca y Alemania, en la propia Inglaterra, negada al anarquismo y

hoy devenida refugio de aristócratas y de reyes arrojados por indeseables de sus países, como antaño lo fué de otros indeseables revolucionarios, si esto ocurriese, sin que fuéramos capaces de evitarlo, la implantación de la república en España, saludada con general regocijo y con general esperanza, representaría, como he dicho ya en otro artículo, una detención en el proceso evolutivo de los pueblos, antes que un adelanto.

Ahora, lo repito una vez más, el pueblo vive su embriaguez republicana. Es ella comprensible, legítima, natural, dada su condición de niño eterno, colectivamente considerado. Pero las horas que se avecinan, el período de construcción que será el despertar de este breve sueño fraternitario, de esta ilusión de libertad, más seductora, por lo mismo que no ha costado mucha sangre, las horas que se avecinan serán horas de actividad, de trascendencia y de prueba.

España se verá bloqueada, disputada, solicitada por todas las tendencias, siendo aquellas más rudimentarias, más fácilmente asequibles a la mentalidad popular, las que más probabilidades de triunfo tendrán. Una vez comenzada la próxima traición al ideario federalista de los futuros republicanos—hablo sobre seguro, aun siendo arbitrario y peligroso todo escarceo ante el porvenir—el descenso del diapasón republicano será rápido. Y entretanto, mientras los anarquistas, desprovistos, en esta hora decisiva, de inteligencias, de corazones y de vidas prestigiosas; los sindicalistas, desorientados por la ambición y la fiebre de vanidad de algunos jefes, esterilizarán su acción y su propaganda, en esta hora decisiva, de inteligencias, de corazones y de vidas prestigiosas, los comunistas, multiplicándose, aullando todos sus tópicos, acechando la aparición del primer descontento y del primer desencanto, intentarán, conseguirán quizá apoderarse del pueblo español, demasiado independiente para social-democratizarse.

Y vuelvo a repetir: es esta, ha de ser esta la hora en que los anarquistas demostremos ese sentido de la realidad, que muchos nos niegan, y el valor moral, la capacidad libertadora de nuestras ideas. Ha de ser ahora y entonces, cuando los anarquistas tendríamos, tendríamos que tomar el alma y la voluntad del pueblo, vuelto en sí de su embriaguez transitoria, y salvarlo de la caída en la reacción comunista, en el fascismo rojo, salto hacia atrás en la historia, en la concepción libre y universal del hombre.

Hemos de estar en acecho, ojo avizor, esperando serena, pacientemente, que la hora llegue. Sembrando entretanto en la tierra, virgen aun, de las multitudes, sin perder de vista el fin grandioso y lo arduo, lo dificultoso de los medios, de la táctica, del cuidado que la realidad impone.

Horas de prueba, horas críticas, de las que saldrán vencedoras aquellas ideas que mejor hayan sabido apoderarse de lo mejor o de lo más fundamental de la naturaleza humana. Horas de las que puede depender el curso general de la historia del mundo, por ese sutil engranaje de causas y efectos que rige toda la vida cósmica.

FEDERICA MONTESENY

## Mar de fondo

MIL OCHOCIENTOS COMUNISTAS DECAPITADOS EN CHINA

Shanghai. — El Gobierno nacionalista anuncia que sus fuerzas militares han logrado importantes victorias sobre los ejércitos comunistas que venían operando en la provincia de Hupeh. Añaden los despachos que el general Ho-Lung, que mandaba a los comunistas, huye con los restos de su ejército.

El Gobierno declara que ya está conjurado el peligro comunista en el oeste de Hupeh, donde los nacionalistas han cortado la cabeza a unos 1.800 comunistas que estaban prisioneros.

¡Qué bárbaros!

INCIDENTOS ENTRE OBREROS PARADOS Y POLICIAS EN INGLATERRA

Londres. — En una oficina de colocación de obreros parados se han producido incidentes entre un grupo de sin trabajo y policías. Fue necesario recurrir a la Policía montada para dispersar a los manifestantes. Uno de éstos ha resultado herido y se han practicado dos detenciones.

Según el «Star», la Policía intervino porque un manifestante, que arengaba a los obreros parados, hizo algunas alusiones a la presencia del ex rey Alfonso de Borbón en Inglaterra. — Fabra.

# Cronología social

## Mentidero de Madrid

# Barcelona a la vista

8 mayo de 1794. — Antonio Lorenzo Lavoisier, célebre químico francés, es guillotinado en París. Entre otros, descubrió el procedimiento para la fabricación del salitre artificial y fué autor de la tabla de afinidades químicas en la que está basada toda la química moderna. Por una monstruosa aberración revolucionaria, la Convención, sin tener en cuenta los servicios prestados a la nación por Lavoisier ni la gloria de sus grandes descubrimientos, le condenó a muerte y el mismo día el eminente sabio fué guillotinado. Al siguiente de su muerte, decía Lagrange a un amigo: «Ha bastado un momento para hacer caer esta cabeza, y tal vez no bastarán cien años para procurarnos otra semejante.»

9 mayo de 1870. — Muere Enrique Gustavo Magnus, químico alemán. Descubrió el cloruro diamónico-platinoso o sal verde de Magnus y el ácido hiperyódico. Ha hecho estudios interesantísimos referentes a la propiedad que tiene la sangre de absorber el ácido carbónico y el oxígeno, fundando en sus últimas investigaciones la teoría de la absorción de la sangre. Además, ha determinado los coeficientes de dilatación del aire atmosférico y de otros diversos gases, así como de la fuerza expansiva del vapor de agua.

10 mayo de 1805. — Muere en Weimar el célebre poeta Federico Schiller. Su drama *Los bandidos*, que tuvo el más ruidoso de los éxitos, pues la juventud de Wurtemberg, seducida por la inspiración del poeta, ovacionó al autor, si fué el principio de una gloriosa carrera fué también motivo de días muy amargos para el autor. Cuando iba a estrenarse su drama en el teatro de Manheim, él estaba de servicio en Stuttgart, por lo que determinó acudir clandestinamente. A su vuelta, en vez de una calurosa felicitación, le aguardaba una orden de arresto. Quiso presentar su dimisión, mas como no le fué admitida, a riesgo de pasar por desertor, se fugó de su prisión, y, oculto algún tiempo en casa de uno de sus amigos, vivió miserablemente, pero siempre dedicado a las tareas literarias. La Revolución francesa hizo más tarde justicia al poeta, y acogiendo el nombre de Schiller con entusiasmo, recompensó su talento concediéndole el título de *ciudadano francés*. Misera recompensa para el ilustre Schiller.

11 mayo de 1805. — En los tribunales de La Chaux-de-Fond (Suiza) vióse la causa del anarquista H. E. Droz, acusado de haber fijado pasquines en diferentes sitios de la ciudad la noche del 1.º de marzo de aquel año. Su defensa, hecha por él mismo, duró dos horas, y fué, desde el principio hasta el fin, un luminoso ataque contra la actual sociedad. Droz poseía una cultura e ilustración poco comunes, lo que despertó entre el público una marcada corriente de simpatía, manifestada claramente en el acto del juicio. Además, el acto revistió el carácter de una sesión de propaganda de las ideas.

12 mayo de 1901. — Celébrase un Congreso secreto en la pequeña villa de Bietigheim, situada en una comarca muy ro-

mántica en las orillas del Enz, cerca de la Selva Negra. Su objeto era fundar una federación revolucionaria en Alemania. El Congreso fué abierto por el camarada Klink, y asistieron delegados de todas partes de Alemania, Bietigheim, Stuttgart, Berlín, Heilbronn, Mayence, Wiesbaden, Colonia, Gortitz, etc. Las discusiones fueron muy importantes para el movimiento revolucionario de Alemania. Decidióse organizar una federación con este lema: «Libertad a todo individuo, pero organización durable en la lucha contra el poder y la explotación.» No tuvo éxito la iniciativa y no prosperó.

13 mayo de 1832. — Muere J. Cuvier, célebre naturalista francés. Sus tres obras principales son: *Anatomía comparada*, *Investigaciones sobre los huesos fósiles* y *El reino animal distribuido según su organización*. En la primera formó un cuerpo de doctrina. En la segunda fundó una ciencia enteramente nueva, la ciencia de las especies perdidas de los fósiles: la Paleontología. En la tercera abarcó toda la creación animal, aplicó a la Geología el principio de la subordinación de los caracteres, y estableció la clasificación que en la actualidad sirve de base para el estudio de esta ciencia.

14 mayo de 1329. — Nace Guillermo Caillet, aldeano francés. Fué uno de los jefes de los aldeanos sublevados contra la nobleza, en el siglo XIV, movimiento conocido en la historia por la *Jacquerie*. Los campesinos franceses atacaron los castillos donde se encerraban sus tiranos, los nobles, matando, saqueando e incendiando, a pesar de los esfuerzos que hizo Caillet para evitarlo. Este era hombre de elevada estatura, arrogante, bastante instruido, excelente orador tribunicio y que encaminó todos sus esfuerzos a disciplinar y a organizar las huestes que capitaneaba, lo que consiguió en gran parte, tanto, que Carlos el Malo, rey de Navarra, y el delfín, que marcharon contra los amotinados al frente de los nobles, y sus hombres de armas, creyendo encontrar unas fuerzas sin cohesión, incapaces de resistir a sus esfuerzos, se hallaron enfrente de un ejército popular fuerte y hábilmente dirigido. Comprendiendo el de Navarra que el vencer frente a frente en el campo de batalla era empresa difícil, y eso que los caballeros iban cubiertos con sus cotas de malla y armados de lanzas y mandobles, ante unos villanos sin armas ofensivas ni defensivas, recurrió a una traición, llamando a Caillet a su campo para ajustar un arreglo. Acudió el caudillo popular a la entrevista confiadamente, siendo preso y encadenado por Carlos el Malo, que al siguiente día lo hizo ahorcar en la plaza de Clermont, no sin antes mandar colocarle un tripode de cocina de hierro enrojecido al fuego en la cabeza a guisa de corona, como escarnio al nombre de *Rey de los Jacques* que le daba el pueblo. Una vez más se demostró que la traición anidaba en los altos y que la lealtad ha sido y es patrimonio de las clases ínfimas.

SOLEDAD GUSTAVO

¡Ay! válgame la diosa que da la alegría y la dicha que en estos momentos no permiteme tomar la péñola como acostumbro para contarle a usarcid lo ocurrido en tan pocas horas, que la aguja del destino dejó borrado por los siglos de los siglos lo que fué Corte de las Españas, quedando *in perpetuum* convertida en *Villa y Capital de la República Española*.

Dolor profundo me da la pena de que su merced, padrino mío, no estuviera en la aún Corte de las Españas el día de la proclamación de la República.

Hízolo desde el balcón central del *Mentidero*, sobre el pueblo, que como cangrejos en paella sobresalian en la Puerta del Sol, el rabadán mayor del nuevo Gobierno que ostenta los nombres de dos ciudades de abolengo histórico, Alcalá y Zamora, y como si lanzara la felicidad, la dicha y la esperanza sobre todos, así manoteó y esparció sus acciones y su verbo.

Mis paisanos, que ya los conoce usarcid por haber vivido entre ellos años atrás y que tienen corazón de niño o de león, según tercián los sucesos, entregáronse por completo en vitores, palmadas y dichos que malparada quedó la persona de S. M. Católica D. Alfonso XIII de Borbón y Hapsburgo y sus palafreneros reales, que, prestos a huir más que a paso, enseñaron sus corazones de liebres que tantos años supieron ocultar bajo las bordadas casacas y que dictaron acciones de tigres.

Pero con esto y todo que no podría contarle, padrino mío, porque mi pueblo tiene ímpetus de criatura, no es lo dicho lo que mayor y mejor se puede apreciar en él, sino que, olvidando los vapuleos de estos días atrás y aun las muertes dadas a hombres que luchaban por la libertad, diéronse a vitorear, abrazar y colmar de agasajos a los mercenarios de la *Hermanidad del Orden* y de los *Gandules* y a los de la otra orden del *Galapán* y *nada vergüenza*, sin reparar que el gobernar es apalar y que estos de las hermandades que hicieron ascos al trabajo y a quien lo trujo, puestos a servir, que es su bajo oficio, si antaño dieron de palos al pueblo, en nombre de S. M. Católica, hogaño los darán en nombre de la República, por aquello de *el que manda, manda, y cartuchera en el cañón*.

Pesándome de momento estas razones, que no rencores, contra los apaleadores por precio, paréceme, y muy mal, digoselo en secreto a usarcid para no pasar por demagogo, que vide muy mal que en los preludios de estos días históricos no diérase al pueblo un día y sitios donde expansionarse en las personas y las cosas de la nobleza que con tanto afán guardan como interés ponen en agrandar los hombres del pueblo.

Asegúrole que con lo bien que se presentan y lo bien que huelen las mujeres de la nobleza, hubieran sido bocado apetitoso para folgarlas los hijos del pueblo y mezclar su sangre roja con la azul zorra de esas damas que nos encalabrinan con sus desnudeces de corte y nos tientan en los apetitos sensuales.

Pero también pudiera ser que sólo fuera lo que la vista ve, y tras la envoltura de manzana apetitosa ocultárase el fruto dañador y repulsivo, y bien estamos como fué, aunque mucho más merecieran los que durante siglos hurtáronse a nuestra justicia, usando la de ellos para nuestro mal y del pueblo.

Desde los aledaños del *Mentidero* donde concurren con más abundancia, si posible fuera, los curadores de males para el pueblo, óyense tales diagnósticos y extiéndense tales recetas para el cuidado de la salud de la «Niña» naciente, que váleme el tal y cual si la que nace con salud, al parecer buena, no reventara con tales *ágilis mójilis* que físicos de política, aun con toda buena voluntad, recetan a *trochis mochis*.

El mejor galeno, el pueblo, murmura y busca el remedio para su república, la *Suya*, que estima no es la que le dieron, porque los asalariados quieren íntegro el producto de sus esfuerzos.

Así dijo no ha mucho un mi amigo en letra de imprenta que levantó ampollas como melones:

«Queremos república, pero una república donde no haya ni explotadores ni explotados.»

«Ayudaremos a implantar la república en España; pero el carácter se lo tienen que dar los trabajadores.»

«Ayudaremos a hacer la revolución para que sea revolución.»

«La revolución española ha de conllevar todos los cimientos de la sociedad burguesa. De que así sea tienen que encargarse los trabajadores.»

«Hacer una revolución para evitar una revolución, es engañar al pueblo obrero.»

«La revolución hay que hacerla con los revolucionarios, no frente a los revolucionarios. No creemos en la república traída bajo palio.»

«Por nuestra república estaremos en nuestro puesto de combate.»

Y vea su merced si después de lo dicho por quien como él pienso y firmo, puede decirse algo más que encierre en tan pocas letras el deseo de todos los insulanos de lo que hasta poco ha fué Corte de las Españas y hoy por voluntad de los gobernados es *Villa y Capital de la República Española*.

Año de gracia 1931, en el día 14 de abril de la Era Cristiana.

UN GATO DE LA VILLA Y CORTE

## LA LECCION OPORTUNA

El ejemplo de los estudiantes aquí y fuera de aquí es concluyente para determinar su principio activo. Nadie puede afirmar que los estudiantes sean anarquistas, y, sin embargo, late en su protesta un anhelo que estaría mal situado en cualquier zona política.

Carecería de cordura atribuir al movimiento estudiantil una significación republicana y localizar su desarrollo en la quema de unos cuantos retratos. Los estudiantes han sido en España conspiradores efectivos y guerrilleros contra el terror borbónico, pero no desde un punto de vista republicano. Si en el claustro quedan profesores incompetentes y reaccionarios, serán arrumbados por el elemento escolar, aunque los profesores se llamen republicanos.

Hay en el fondo de la airada protesta estudiantil un principio activo de autonomía directa a tono con la definición más acertada de la cultura que no es un contagio sino una elaboración. La mira más destacada de los estudiantes consiste en prescindir del Estado como tutor de la enseñanza y expendedor de patentes de sabio. Comparado aquel intento de autonomía juvenil con la quema de iconos y hasta con el cambio de régimen, no puede negarse que representa enorme progreso ideal y práctico. Un problema no resuelto aún, pero planteado concienzudamente tiene garantías racionales y potencia viva de futuro.

En el elemento estudiantil actúa un factor decisivo: el del joven que no estudia por lujo, sino por vocación, costeándose él la vida con perenne sacrificio. ¿No recordáis aquel estudiante que pasa el verano tocando el cornetín por las corredoiras gallicas y reúne la plata justa para costearse los estudios y vivir en invierno?

Junto al elemento que se asimila cultura directamente, contribuyó el despertar universitario el ritmo acelerado de la investigación, la realidad experimental y la creciente boga de las publicaciones científicas que llegan a representar por sí mismas una verdadera universalidad en potencia. Los hombres se desplazan del Museo y aspiran al observatorio, a la tarea directa, al curso monográfico, a la enseñanza aplicada, a la conferencia alejada del mitin y del salón de actos. Puede objetarse que el mitin de propaganda tiene sectores de cálida adhesión. Ciertamente, pero es más eficaz aprender que dejarse excitar. De un mitin sale el oyente contagiado—en el mejor caso—cuando vale la pena escuchar un discurso y se olvidan los despropósitos que se oyen por esos teatros. Un libro es una herramienta para elaborar; un mitin es un grito. La civilización no debe absolutamente nada a los gritos y lo debe todo a los libros. Esta verdad ha vitalizado la universalidad que, a pesar de los aspavientos reaccionarios, es menos que nunca un club. Al discurso ha sucedido la investigación en común que se practica ya en las cátedras modernas.

El discípulo no se equivoca jamás, aunque sea párvulo, respecto a la competencia del maestro. Cuando huye de la escuela es una crueldad y una cobardía hacerle volver. El profesor que no colabore con sus maestros, los discípulos, es hombre absolutamente inútil. Los estudiantes han derrumbado el fantasma del terror mágico que un birrete de colorines trataba de imponer. Un birrete es hoy un birrete y nada más. Lo interesante es lo que hay birrete adentro. Esta es la lección de los estudiantes. Apréndanla bien los hombres laboriosos y vean que los estudiantes han triunfado como tales. Sin confundirse con

## Las luchas que sostienen los pueblos

### EN PORTUGAL

Lisboa. — El Gobierno dictatorial portugués ha dado una nota en la que, después de varios dítirambos que a sí mismo se dedica, desmiente la muerte de un estudiante por la Policía, ocurrida, según noticias de índole no oficial, en la ciudad de Oporto.

### HUELGA DE ESTUDIANTES EN LISBOA

Lisboa. — El hecho de que el Gobierno del general Carmona haya señalado como director del hospital a un oficial del Ejército ha producido tal indignación entre los estudiantes, a más de la excitación en que ya se hallan por los acontecimientos de Madeira, que éstos han declarado la huelga.

### NUEVOS CONSTITUCIONALISTAS EN FUNCHAL

Funchal. — Un nuevo grupo de constitucionalistas portugueses ha conseguido llegar de las Azores a Madeira para engrosar el movimiento.

### NUOVO BUQUE A MADEIRA

Lisboa. — El sábado zarzó para Porto Santo el contratorpedero «Vonga» para combatir a los sublevados de Madeira.

### EN CUBA

### LA LEY DEL AHORCADO

Santiago de Cuba. — Ha sido detenido el comandante Senio Ortiz, quien hasta hace una semana ocupó el cargo de inspector militar de la provincia de Santiago.

También se ha ordenado la detención de otros quince individuos a los que se acusa, juntamente

el poder obtener libre determinación y autonomía.

### EL HOMBRE QUE RONCABA

Uno de los casos que cabe calificar de indecente es el de Fernando Acuña, el hombre que roncaba mientras los subalternos iban cazando carne de calabozo asaltando los domicilios de gentes cansadas y honradas.

El polizonte Acuña era grosero y flamenco. Se le antojaba, por ejemplo, que yo era autor de un manifiesto y enviaba dos sabuesos a buscarme a las dos de la madrugada; dos de esos funcionarios que entran con oficiosos grosería en compañía de un mentecato con farol y que no es más que un policía tan perfectamente inútil como los otros para el vecindario trabajador.

Acuña se permitía el hecho escandaloso de que la víctima hiciera incómoda antecala en un calabozo durante ocho y diez horas hasta que le daba la gana de llamar al detenido para interrogarle con su saña característica. Lo indecente es que ni Borbón obligaba a hacer antecala de ocho o diez horas como el polizonte de Borbón; lo característico es el desprecio al trabajo ajeno desde la holganza propia, el desdén contra el que necesita descansar y no ha nacido para esperar ocho horas en un calabozo a que el polizonte Acuña deje de roncar.

Claro está que Acuña se permitía abusos de más envergadura con los detenidos sociales y políticos y con sus familias, abusos monstruosos y dilatados, fisgonerías sin fin de una vida dedicada al triste oficio de fisgón y alcahuete y a la recluta de fisgones y alcahuetes; atropellos incalificables que no pueden quedar ocultos ni desfigurados. La saña alternaba con la burla. Ninguna burla tan deprimente como tolerar que el idiota de Acuña le tuviera a uno ocho horas de plantón para enviarle a un juez que le ponía en libertad a los cinco minutos de estar en su presencia. Es algo tan vil como abofetear a un hombre atado, cosa policíaca también. Y luego la conversación que daban los sabuesos de Acuña, henchidos de patriotismo borbónico hasta que se les hacía callar, el trato de energúmenos, las hazañas de Padilla el pistolero y la pandilla de gandules que asaltaban el domicilio de las personas decentes y laboriosas a altas horas de la madrugada con la impunidad de quien lleva las armas a punto y el sereno a punto como colaborador calificado mientras Acuña roncaba. Es una estampa borbónica y típicamente barcelonesa como aquella otra del sinietro *don Heraclio* a quien Victoria Kent declara inviolable después de haber bailado sobre el vientre de Compte y de haber vapuleado a muchos reclusos pidiendo. Victoria Kent pide denuncias concretas que se han hecho trescientas veces y están archivadas para probar lo que es la legalidad.

Es el caso que en el reinado del sinietro *don Heraclio* fué el actor Borrás a la cárcel a recitar unas poesías ante los presos. Con Borrás tuvieron la gentileza de obsequiar a los reclusos unos generosos músicos. Al terminar actor y músicos, un preso interpretó el agradecimiento colectivo hablando en nombre de todos, y don Heraclio dió un viva al rey que los presos sociales y algunos por distintas causas no corearon, naturalmente, aunque sí los marcarrones, asesinos, violadores y chorizos. Aquel día vitorearon al rey en la cárcel de Barcelona los hampones más hampones del hampa, es decir, sus iguales.

F. ALAIZ

Lo que dirán los grandes acaparadores, lo que dirán los grandes usureros, lo que dirán los grandes terratenientes, lo que dirán las solomas largas y cortas: mientras el pueblo se contente con cambiar el nombre de los barcos, de las plazas y de las calles; mientras el pueblo se contente con poner un himno en lugar de otro himno y una bandera en lugar de otra bandera, todo marcha bien.

Según el gobernador de Bilbao, entre los fichados como gente maleante estaba, en aquel centro policíaco, Indalecio Prieto, actual Ministro de Hacienda. Naturalmente, el gobernador en seguida ordenó que se quitase la ficha de Indalecio Prieto y seguramente que a estas horas se habrá quitado también de la Jefatura Superior de Policía, a donde van a parar todas las fichas de toda la gente maleante como Indalecio Prieto, por si algún día desaparecieran de los respectivos gobiernos civiles.

Ahora bien, tan maleantes como Indalecio Prieto, hay muchos entre los fichados por la policía y a estas fechas aun no se ha ordenado, ni el público lo ha exigido, que desaparecieran todas las fichas de la gente maleante como Indalecio Prieto y hasta

quizá algún Ministro socialista encuentre bien que se quiten las fichas de los socialistas maleantes, pero no de los anarquistas, ni de los sindicalistas, ni de los comunistas. Y es que para los Ministros socialistas que figuran en el actual Gobierno, somos, también, gente maleante, los que nos hemos visto perseguidos y presos sin comulgar en su partido.

Mal va la cosa. La cosa es la República española. La matarán los mismos republicanos. Hay tirantez de relaciones entre Madrid y Barcelona por una diferente interpretación sobre la República federal. El ministro de la Gobernación es muy impulsivo. De raza le viene al galgo. Y vendrán los galgos; ¡vaya si vendrán! Adiós República, si no es federal y si no lo es lo más pronto posible.

Obrero: esto acabará en una dictadura republicana, puente de otra restauración y de otra dictadura. Cuando este caso llegue, arrasa plantíos, quema poblados, archivos de la propiedad y... salga el sol por donde quiera si no quisiera salir por la implantación de los municipios libres y dueños de su término. Por aquí ha de empezar la revolución social que provocará la futura dictadura. ¡Armate, obrero!

## Antes que la jornada de seis horas

Se habla mucho de establecer o de pedir la jornada de seis horas para resolver la crisis del paro forzoso; pero nosotros creemos que más que la jornada de seis horas o antes que ella, se podría recurrir a otros medios para ayudar a los que no tienen trabajo, independientemente de las medidas que toman los Municipios.

Por de pronto, aun hay operaciones que se efectúan a destajo y ello es una inmoralidad. Hay también una jornada de ocho horas de que aun no gozan los trabajadores de varios oficios y de la industria textil en los pueblos.

Hay, además, obreros que trabajan horas extraordinarias y aún, que hacen tres turnos de cuatro horas o dos turnos, uno de ocho y otro de cuatro. ¿Por qué no arreglar estas inmoralidades antes que pedir la jornada de seis horas?

¿Por qué antes que pedir la jornada de seis horas no se hace cumplir la de ocho, no se quitan los destajos, las horas extraordinarias y las jornadas dobles?

En los países industrialmente más adelantados que España, y que han iniciado la idea de la jornada de seis horas, nadie trabaja más de ocho y algunos disfrutan la jornada de cuarenta horas semanales; cinco días de ocho horas diarias de trabajo y dos días de descanso a la semana. ¿Por qué no se pone en vigor en España esta jornada antes que la de seis horas diarias?

Y conste que en nuestro país la crisis de trabajo es menos aguda que en otras naciones y la organización obrera menos perfecta.

Además, sólo en Barcelona y en muy pocas localidades de Cataluña se podría intentar la jornada de seis horas; pero esta jornada desplazaría el trabajo de las capitales y sobre todo de Barcelona, hacia los pueblos, que aun trabajan la jornada de cincuenta horas semanales o la de nueve y más diarias.

# Leyendo, cortando y pegando República... Tribuna de criterios opuestos

## Todos somos republicanos

«A Baturrillo tanto republicano de ocasión le produce asco. Antes, la mayoría de esa gente que ahora se declara republicana sin necesidad o por la necesidad del miedo, formaba en las Uniones Patrióticas. Desde la proclamación de la República, quiere que el nuevo régimen cuente con ellos. Hasta los carlistas y los obispos. He aquí cómo se explican en un Manifiesto dirigido al país:

«Académica, pues, con lealtad, con aquella recta y honorable voluntad de la conciencia cristiana de ciudadanos que no buscan más que el bien común y que en todo momento quieren cumplir con el deber cívico de trabajar patrióticamente para la justicia, la libertad y el orden de un Estado bien constituido y gobernado según las normas perdurables del buen régimen de los pueblos. Y con aquella fórmula usual en nuestra bella habla catalana y cristiana cuando se hace el augurio del bien que estimamos y deseamos prospere, decimos de todo corazón: «Dios guarde la República.»

Mientras no la puedan destruir. ¡Te veo, cristiano moro, o sea renegado!

## Las cosas que pasan en Norteamérica

He aquí una:

«Nueva York. — Se intensifica la expulsión de los extranjeros indeseables.

En la oficina de Enisland no pueden dar cifras exactas, pero durante los últimos días mucho elemento criminal y dudoso de origen extranjero arriba del interior, debidamente conducido y será embarcado a sus respectivos países.

Dos indeseables que eran conducidos en tren a Enisland, rompieron el cristal de la ventanilla y se arrojaron al río.

La Policía disparó, hiriendo a uno, que pudo escapar a nado. — United Press.

Pero antes debió gritar: ¡Que voy herido! para que los policías se enteraran de que no habían perdido el tiempo ni la pólvora.

A este paso, en Norteamérica no va a quedar nadie que tenga arriba de tres dólares.

## Dicadores que se hacen el loco

El de la Argentina esperaba que los electores de la provincia de Buenos Aires le nombrasen emperador. Había de verse cómo el país estaba con él. A gritos pelado lo estaba diciendo dondequiera que veía una oreja, aunque fuera de burro. Lo de todos. No obstante, el país se ha manifestado dando una patada al trasero del dictador. ¿Que ha dicho Uriburu al sentirse la punta de las botas en la parte que el hombre tiene más carnosos? Pues que el puntapié había sido dado a sus ministros y los ha relevado, quedándose él tan fresco.

Lo de todos: se ha hecho el loco!

De cómo se ha podido comprobar que el dictador de la República Argentina tiene la epidermis más dura que los dictadores que tenían por acá. A ver si los argentinos le arrancan la epidermis y hacen con ella un pellejo. Duro sería.

## A la fuerza ahorcan

«El Cabo. — Comunican de Pretoria que en las cercanías de Pietersburg la fuerza pública se vio obligada a disparar contra una manifestación de trabajadores indígenas, matando a tres de ellos. Hay algunos heridos. — Fabra.»

Vaya, si se vio obligada a disparar, ¿qué le vamos hacer? Y tanto se debió ver obligada a disparar la fuerza, que el telegrama no dice los muertos que tuvo, sin duda porque fueron incontables.

## Todos somos comunistas

Roma. — Los comunistas Schichi y Gramignano, acusados de haber conspirado en el extranjero para provocar en Italia movimientos subversivos, serán juzgados mañana por el Tribunal especial. — Fabra.»

¿Quién les había de decir a los viejos camaradas Schichi y Gramignano que, a sus años, les habían de convertir al comunismo los periódicos que no entienden de botánica, que son casi todos.

## No perdamos la cabeza

Según hemos leído en la Prensa obrera y burguesa, en el Pleno de la Confederación del Trabajo, del que hablamos en otra parte de este mismo número, se tomaron acuerdos, después de larga discusión, contra la separación de España de algunas de sus regiones, y según también un telegrama de Sevilla, en un acto celebrado en aquella hermosa ciudad andaluza por elementos afectos a la Confederación, se acordó declarar la huelga general revolucionaria contra Cataluña, si Cataluña se separaba de España.

¿Es este el objeto de la Confederación Nacional del Trabajo? ¿Cae dentro de sus atributos y de sus apostolados? Nosotros creemos que no. Es más, se nos antojan internacionalistas patriotas aquellos que toman acuerdos contra una región de España, porque esa región de España siente deseos de separarse de un país al que ha sido sometida a la fuerza, como otras muchas regiones del mundo están sometidas a la fuerza a un Estado que las conquistó con las armas.

Por otra parte, en Cataluña hay obreros separatistas, o los había antes de caer la Monarquía y volverá a haberlos si la República española no es una República verdaderamente federal. Tan es ello cierto, que, en Barcelona, se han publicado periódicos socialistas y comunistas en catalán, y en catalán estuvo, también, a punto de publicarse un periódico anarquista. Tan poderoso ha sido el catalanismo en Cataluña, que aquí hay un partido republicano catalanista y un partido republicano españolis-

Y Schichi comunista, el anarquista italiano que... Bueno está en poder del verdugo y no conviene decir lo que uno sabe del viejo camarada.

¡Todos somos comunistas!

## Las cosas de don Miguel

Don Miguel es como el tiempo. Uno no sabe qué sorpresa nos dirá mañana. Nos acostamos dejando el cielo estrellado y nos levantamos con truenos y relámpagos. De día, a veces relice el Sol espléndidamente y a las dos horas, el Sol se sumerge en un mar de nubes. Así es don Miguel. A ratos parece un hombre de cabal juicio; otros ratos resulta un loco perdido, que no dice más que tonterías. Y así uno le parece mentira que éste sea aquél o que aquél sea éste. Pero hemos convenido en que don Miguel es un gran talento y hay que admirarlo, porque hemos convenido en que es un gran talento don Miguel. El otro día, en una entrevista publicada en «Crisol» del día 17 del pasado mes decía que el separatismo mezclado con el sindicalismo y el comunismo daba como resultado el fascismo.

¿Verdad que la frase no parece de Unamuno? Pues de su boca salió. Y es que en Unamuno hay tres personas distintas: una buena, otra mediana y la tercera mala, según como se levante. A veces, hoy, dice todo lo contrario de lo que pensó ayer y uno no sabe cuándo don Miguel es un talento, un estavagante, o un tonto. Se lo preguntará Baturrillo.

## Todos, todos republicanos... mientras haya República

A Baturrillo le produce asco esa gente que ahora se declara republicana, lo mismo que esa gente que ahora se siente más valiente que el Cid contra los dictadores. Antes todos eramos de la Unión Patriótica y hoy todos nos declaramos republicanos.

¡Qué baja es la gente, Baturrillo, me digo algunas veces! Somos más federales que Pi y más republicanos que Danton. Lo hemos sido siempre. Ahora que lo teníamos guardado.

Así discurre este baturro por mil casos como el siguiente:

«Oviedo. — El deán de esta catedral, señor Arbolea, dió una conferencia en el domicilio social de Acción Católica de la Mujer sobre el tema «La Iglesia ante las formas de gobierno.»

Afirmó que sobre los altares católicos no debe haber más que el triunfo de la justicia social, y el respeto y la colaboración de todos los ciudadanos al Poder público, sea cual fuere la forma de gobierno que el pueblo elija, y sea como fuere la forma en que se implante un Poder público, lo mismo viene de Dios, tanto si es Monarquía como si es República, y que, por tanto, resistirlo es resistir al mismo Dios.

Citó como ejemplo a los católicos franceses, que, además de fervientes católicos, son fervientes republicanos.»

Claro, porque la República ha caído en sus manos, como caerá la española, de hacer caso de deanes, de contentarse con cambiar el rótulo de las calles, de los barcos y de las plazas y con cambiar el color de las banderas.

## Fin de fiesta

Según don Angel, el primero de mayo no tiene razón de ser y hay que borrarlo del calendario. Le pondremos jueves lardero si bien le place. Lo dice desde «La Calle» y lo dice así:

«Conseguidas, o en vías de conseguir, nuestras reivindicaciones, pierde la fiesta su significación más esencial y viene a ser una fiesta más en la que participan obreros y burgueses sin distinción y sin discrepancias, zanjados y resueltos los problemas más vivos de capital y trabajo.

Al no existir frente de atacar, huelga la manifestación de fuerzas; no hay ya «porqué» de ofensiva ni batalla que presentar. La Fiesta del primero de Mayo ha perdido valor y significación.»

Baturrillo había notado que don Angel engordaba. Tiene mucha pupila este don Angel, y, claro, teniendo mucha pupila, digo pupila, ese don Angel, no ve qué se puede hacer con el primero de mayo.

Baturrillo sí lo sabe: Consejero de la Generalidad. Y así todos los primeros de mayo sobrarán.

BATURRILLO

ta, un partido socialista catalanista y otro partido socialista castellanista; un partido comunista catalanista y otro partido comunista español. Hasta hay anarquistas que no verían con desagrado la separación de Cataluña de España.

Si discutimos la idea de la unidad española dentro de las organizaciones obreras, las dividiremos y además nos separaremos de los objetivos de toda organización obrera.

Ello valdría tanto como si los obreros de Cataluña acordaran una huelga general revolucionaria contra España si el Gobierno de Madrid continuara sometiendo a Cataluña a sus decisiones.

Nosotros no somos separatistas ni lo hemos sido nunca ni lo seremos jamás, pero algunas veces, ante las injusticias, los atropellos y la mala administración del Poder central, comprendemos que en Cataluña hubiese ansias de separarse de España.

Pero de todas maneras no son estos problemas para discutirlos en el seno de las organizaciones obreras, que, además, no quieren ser políticas, y estamos seguros que la República federal, cuanto más federal y autónoma mejor, acabará con todos los separatistas de Cataluña. No hemos de ocuparnos de ello.

Ya sabemos que éstas como otras observaciones nuestras molestarán a alguien, pero es así y como es así, así discurremos.

La huelga general revolucionaria quizá sea menester para cosas más importantes que para impedir la separación de Cataluña de España, más importantes y sobre todo de mucho más interés para la causa de los trabajadores y de la emancipación humana.

No hay que perder la cabeza. Cada día nos vamos afirmando más en la idea de que en el campo obrero hay muchos puntos que esclarecer, y mucha confusión y desviación que enderezar.

El mundo marcha, marcha hacia delante, por la vía del progreso, de la libertad y de la justicia; marcha pese a todo, y la marcha del mundo no ha habido, no hay ni habrá nunca poder alguno capaz de detenerla.

Algo se ha derrumbado en España, queremos creer para siempre: un trono, una dinastía, un régimen, algo que años atrás se habría considerado como perduradero e inmovilable...

Alegremonos...

Los pueblos van siendo ya mayores de edad, y el Borbón que soñaba con un poder absoluto, en convertir a España en una tribu africana, donde no hubiera más ley que la de su vesánica voluntad y la de su despótico capricho, a estas horas, seguramente, deberá estar convencido de ello.

Un día fué Nicolás II de Rusia, otro Guillermo de Hohenzollern, los ilusos cargados de vanidad y de ambición que, como el desterrado de Santa Elena, Napoleón, creyeron posible y quisieron adueñarse del mundo; han seguido otros, y ahora le ha tocado el turno a Alfonso XIII. No más reyes...

La realización de este deseo ya es un paso hacia la libertad.

Pero, sin reyes, también queda en pie la tiranía, también queda en pie la esclavitud, también se sostiene el despotismo, que no hay verdadera libertad donde hay autoridad, donde hay gobierno, donde existe ese monstruo llamado Estado, el más frío de los monstruos, según Nietzsche.

República...

¡República! Ha sido este el grito que durante estos días ha salido de mil pechos alborozados y que ha resonado por todos los ámbitos de España; y este alborozo ha sido mayor y la causa de la República ha contado con mayor adhesión del pueblo, porque el pueblo, víctima siempre, parte del pueblo confía en la República y espera de ella más de lo que ella puede dar de sí.

Ha caído un Borbón y nosotros nos alegramos; lo que sentimos es que sobre los escombros de un trono haya surgido un nuevo régimen de autoridad, la República, que, como muy bien expresó Pi y Margall, es aún tiranía.

La República ha venido en España, no por arte de magia, sino como consecuencia fatal de un proceso evolutivo operado en la conciencia colectiva.

La República no la han traído los votos depositados en las urnas: la ha traído la conciencia revolucionaria que ha venido gestándose año tras año bajo el despotismo imperante, y hoy por hoy la República en España ya era un caso de decencia colectiva.

A la presión del pueblo y de la clase trabajadora organizada y en constante posición de lucha, a la agitación de carácter social constituyendo a toda hora seria amenaza para el mundo del privilegio, para el capitalismo y la burguesía hispana, más que a otra cosa, se ha debido el cambio operado, y nadie puede negar ese factor como determinante principal del mismo.

España, después de lo de Rusia, ensayo grandioso y abortado de una transformación social hija de una revolución digna de mejor suerte, probablemente será la primera nación de Europa que realizará la revolución social.

Y la República, en España y en esta hora de ahora, si bien es un paso hacia delante y ha de serlo en un orden de libertades efectivas, vivas porque están en el pueblo, en la conciencia del pueblo, y el pueblo las quiere y no dejará arrebatárselas, viene a ser también para el capitalismo como una especie de válvula de escape, que la República respeta y afianza el privilegio, el *ius utendi et abutendi* *re suo* romano, el derecho de propiedad, y desvía a la parte de masa trabajadora más crédula del camino recto de lucha, deslumbrándola con el espejuelo de ilusorias reformas y adormeciéndola su combatividad.

No diremos que preferimos la monarquía a la república, y aunque el veredicto desfavorable a ambas hace tiempo lo ha pronunciado nuestra convicción, por sus obras han de juzgarse en España una y otra.

Lo que sí decimos es que el pueblo no ha de confiar poco ni mucho en los milagros de la República ni de sus hombres si no confía en sí mismo, y si por sí mismo no es capaz de obrar los milagros en apertencia.

Y decimos también que en esta hora de ahora el pueblo, más que nunca, debe estar vigilante y alerta porque contra él han de conspirar todos: la República para afianzar sus posiciones en detrimento de las libertades del pueblo, la reacción para recuperar el terreno perdido y que deber de todos es impedir reconquistar jamás.

Ya conspira la República contra el pueblo cuando niega al pueblo armas para defenderse, para defender sus libertades; pero al proceder así conspira contra sí misma y demuestra también al pueblo que no se ha realizado la verdadera revolución.

Toda concesión a la derecha, toda complacencia para con la reacción, queriendo evitar lo inevitable, la caída de la sociedad de la injusticia y del privilegio, de esa sociedad que consagra el derecho romano y que en él tiene su piedra angular, no ha de hacer otra cosa que precipitar un proceso evolutivo por vía revolucionaria, puesto que otra no hay, se cumplirá inexorablemente, ya que está contenido en la necesidad, en el deseo, en la voluntad, en la misma Naturaleza y en la conciencia de los hombres, y cuando un fenómeno de esa naturaleza se produce y es expre-

«HA DE IMPORTARLE ALGO A LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO EL FUNCIONAMIENTO DE UNAS CORTES CONSTITUYENTES?»

Este es el tema que EL LUCHADOR pone a discusión desde ahora hasta que se celebre el Congreso extraordinario de la Confederación Nacional del Trabajo convocado urgentemente para unos días antes que tengan lugar las próximas elecciones de diputados a Cortes. Los que opinen que la Confederación tiene que hacer algo en las Cortes Constituyentes, pueden exponer sus razones en nuestras columnas. Los que opinaren que la Confederación nada tiene que hacer en dichas Cortes, habrán de esperar a exponer su criterio a que antes expongan otros el contrario.

Llamamos la atención de los obreros españoles sobre lo que aquí se va a decir, no contra la Confederación Nacional del Trabajo, como algunos quieren dar a entender a los trabajadores con fines aviesos, sino, en todo caso, contra unos cuantos afiliados al referido organismo, que, hace años, quieren convertirlo en pedestal de sus ambiciones.

Es viejo este propósito político de algunos sindicalistas sobresalientes por su pluma o su palabra, que algunas veces se llaman anarquistas para sembrar más impunemente de cizaña y de confusión las filas ácratas y obreras, pero el resultado de las elecciones pasadas, la proximidad de las futuras, la proclamación de la República, el entusiasmo sincero que todo ello ha despertado y muy particularmente el hecho de ser ministros obreros como Largo Caballero e Indalecio Prieto, ha agudizado aquel viejo propósito, pensando, los que lo abrigan, que ellos tienen más fuerza y reúnen más méritos que los que lo son, para ser también ministros.

Ahora se van a convencer nuestros lectores, obreros y anarquistas que ya no estuviesen convencidos, que no se trata ni se ha tratado jamás, por nuestra parte, de cuestiones personales ni de competencias editoriales; sino de consecuencias y de moralidad ideológica, y que por parte de nuestros adversarios, por parte de aquellos a quienes hemos combatido por su mala obra, cuando fué necesario, ha habido la intención de aprovechar las organizaciones obreras que fueran instrumento de sus intereses particulares. Si después de esta discusión, que nosotros estamos dispuestos a sostener con quien sea que defienda la conveniencia de que la Confederación tenga representantes en las Cortes Constituyentes, los anarquistas españoles entendieran que debíamos cesar en nuestra actitud contraria a ciertos militantes de la Confederación Nacional del Trabajo, cesáremos y aun nos llamaremos sus compañeros, si los que lo son de verdad, lo estimaran conveniente. Todo para demostrar, que, en esta casa, no hay otro interés que el prestigio del ideal y la seriedad de sus defensores.

Y téngase entendido que nosotros no nos oponemos a que militantes de la Confederación presenten sus candidaturas para diputado ni que otros militantes la voten. A lo que nos oponemos, por ser contrario a los acuerdos de la Confederación y a su sentido ideológico, es a que se lleve a la Confederación a la política electoral, a que se haga servir a la Confederación para satisfacer vanidades y ambiciones personales, y a que el movimiento obrero español pierda su carácter, su independencia, su razón de ser, mezclándose en las pueras luchas políticas y llevado a estas luchas por hombres que estimándose en condiciones personales para ser, quieren ser y para lograrlo perturban y dividen a la Confederación con el único objeto de tener una importancia de que, personalmente, carecen.

Y ahora al asunto, repitiendo que esas columnas estarán abiertas a cuantos estimen que la Confederación Nacional del Trabajo tiene algo que hacer en las Cortes Constituyentes. Y si lo estimaren pero no quisieran exponer sus razones en EL LUCHADOR, nosotros acudiremos a cualquier otro periódico a defender la tesis contraria, que no es el reclamo el móvil que mueve esta pluma, ni ningún rencor personal.

sado por un estado de conciencia colectivo, vivo, activo y enérgico, caen los tronos y se derrumban los sistemas, por mucha que sea la fuerza y el peso de la tradición que los sostiene.

Podremos observar ahora en España, lo estamos observando ya, un curioso fenómeno de desplazamiento de fuerzas por ese cambio operado: los que ayer estaban en la oposición se hallan ahora en el Poder y éste les aprisiona y les hace obrar como gente de Poder, arrinconar toda estridencia y radicalismo de determinada índole para no asustar a las clases conservadoras; éstas, por su parte, y siempre con miras al afianzamiento de sus privilegios, hacen como que se adaptan y buscan la alianza con el credo y con la gente hoy de orden, que ayer consideraban al servicio de la demagogia. Avance de la derecha hacia la izquierda, y retroceso y estancamiento de la izquierda, pero avance al fin.

Por nuestra parte hemos de alejarnos de ese mismo desplazamiento de fuerzas porque ha de contribuir a abrir los ojos de los trabajadores y de la parte del pueblo que aun los tiene cerrados y ha de dejarlos el camino más expedito para aquellas realizaciones que nos son caras.

Que de la República a la Anarquía hay aún buen trecho y es éste el que nos falta recorrer, y parte de él recorrerá el pueblo si en España sabe hacer que la República no se estanque con el aliento de sus anhelos justicieros y con el empuje de su conciencia revolucionaria.

Anárquico es el pensamiento y hacia la anarquía va la Historia.

Si está en la voluntad de todos, la humanidad será tan libre y feliz como merece serlo.

GERMINAL ESGLEAS

Nosotros solos, con nuestro amor por el ideal y por la rectitud de las intenciones, discutiremos, con la pluma en la mano, con cuantos por su intervención diaria, tienen en la Confederación una influencia de que nosotros carecemos: disponen de otros periódicos y conocen el arte y la astucia de hurtar los problemas y las cuestiones a las masas obreras. Y si tienen el mismo amor que nosotros por las ideas y por la rectitud de las intenciones, y si, además, nosotros estamos dispuestos a controvertir desde cualquier periódico, ¿por qué no hacerlo? ¿Por qué huir de las discusiones públicas? ¿Por qué llegar al Congreso extraordinario lo más pronto y lo más secretamente posible?

He aquí lo que dice el octavo punto de la orden del día que ha de discutirse en el tantas veces nombrado Congreso:

«Posición de la Confederación ante la convocatoria de Cortes Constituyentes.

a) Plan de revisión político, jurídico y administrativo que se ha de presentar a las mismas.» (Decía a la misma, pero es de suponer que se refiere a las Cortes Constituyentes.)

No tan sólo, pues, invita este tema a decidir la actitud que ha de tomar la Confederación ante las próximas elecciones, sino que en su único apartado, ya considera tomado el acuerdo de acudir a las Cortes Constituyentes, un plan de revisión político, jurídico y administrativo para ser presentado a las referidas Cortes.

¿Dónde están los Estatutos, dónde están los acuerdos, dónde están las ideas que justifiquen o den pie para que la Confederación Nacional del Trabajo defina su posición ante unas elecciones para Cortes Constituyentes? En parte alguna. La Confederación podrá decidir su actitud ante el capitalismo, ante la falta de trabajo, ante un movimiento antihuelguístico, ante un caso de solidaridad internacional, hasta ante la carestía de la vida. Pero ante unas Cortes Constituyentes, en las que intervienen individuos de todas las clases, en el que se ha de legislar para todas las clases, no. Los Estatutos de la Confederación no hablan de intervenciones políticas, ni de colaboraciones de clases. Al contrario, la Confederación se declara antipolítica y además orientada hacia el comunismo libertario. Y mientras un Congreso no acuerde otra cosa, no se pueden discutir en ningún Congreso temas contrarios a lo estipulado en los Estatutos y a lo consignado en sus acuerdos.

De manera que antes que tratar de la actitud de la Confederación Nacional del Trabajo ante las elecciones para Cortes Constituyentes, debería revocarse el acuerdo de su antipoliticismo y de su ideario comunista antiestatal, precisamente comunista antipolítico porque la política no tiene más objeto que gobernar a los hombres por medio de la conquista del Poder, y colocar, en su sitio otros artículos declarando que la Confederación era política y que pugnaba para apoderarse del Poder político, como ha hecho el partido socialista y como ha hecho el partido comunista. Pero para llevar a cabo tal cambio de ideas y de tácticas, será preciso ponerlo antes en la orden del día de un Congreso con tiempo suficiente para que los sindicatos puedan estudiarlo, discutirlo y al fin acordarlo, si lo estimaran conveniente, para dárselo al delegado que asistiera al Congreso como opinión del Sindicato que representara.

De suerte que de no revocarse antes los acuerdos estatutarios, no puede ponerse a discusión el tema octavo que tan antirreglamentariamente consta en el orden del día; que tan antirreglamentariamente y tan precipitadamente se pretende hacer discutir en un Congreso extraordinario. Porque cuando la orden del día acordada en el Pleno de Madrid, que no se ha convalidado públicamente llegue a los sindicatos de un modo oficial, para su discusión, si es que llega, faltarán pocos días para la celebración del Congreso.

A pesar de todo, abrigamos varias seguridades: que el Congreso no tomará en cuenta el tema de la orden del día; que si lo tomara en cuenta para discutirlo, no lo acordaría; que si lo acordase, los sindicatos lo rechazarían, y que aun en el caso, improbable, de que los oradores diputables lograsen que los sindicatos acordaran lo que improcedentemente se hubiere acordado en el Congreso, los obreros luego no votarían a los candidatos de un organismo que nada tiene que hacer en las Cortes Constituyentes ni en ninguna otra suerte de Cortes, y que, además, ha tomado acuerdos y orientaciones contrarias a las luchas políticas, porque no son luchas de acción directa ni luchas económicas, y porque tienen por objeto la conquista del Poder para, desde él, gobernar a los demás, y porque se separan del fin para el cual fueron organizadas las sociedades obreras. Pero lamentamos, a pesar de aquella seguridad, que cuatro individuos que sin la Confederación nada serían, que nada serían sin la importancia que les puede dar la organización obrera, porque ellos, personalmente, valen poco, pretendan castigar a dicho organismo, le quiten su carácter de lucha de clases, le sembrén de confusiónismo, en materia ideológica y de procedimientos y le dividan e inutilicen como organismo obrero.

En el número próximo discutiremos la acción directa que patrocina y tiene acordado la Confederación; la lucha económica que tiene acordado y patrocina la Confederación y el sentido revolucionario o mejor no reformista, indirecto, ni electoral, como pretenden algunos individuos con poca buena fe, demostrándose, al fin, que quien está dentro de los principios de la Confederación y quien la defiende desinteresada y rectamente, somos nosotros, que hemos sido señalados como enemigos de la organización obrera.

Y cerramos estas líneas recomendando a los trabajadores que envíen al Congreso de Madrid, que ha de celebrarse del 10 al 15 del próximo mes de junio, como representantes de sus sindicatos a los obreros más obreros, más esencialmente obreros, más conscientes y más despiertos, para hacer fracasar la maniobra política de aquellos que quieren a la Confederación por lo que de ella pueden sacar moral y materialmente.

# De todo y de todas partes

## Movimiento obrero y anarquista español

Desde Alicante

OTRA VEZ EN EL PALENQUE

Después de algún tiempo de silencio forzoso, no porque ningún Gobierno ni régimen nos lo impusiera, sino porque el derecho a la vida determina muchas veces que los obreros permanezcan o no en una localidad, vuelve al palenque de la lucha el Grupo Anarquista «Espartaco» con el propósito de velar por los principios ácratas que fueron su esencia y siempre le tuvo en la lucha.

No decimos lo que haremos en lo sucesivo; sólo afirmamos, que sabremos defender nuestro puesto cuando el momento lo exija, con una actitud diáfana como siempre lo hizo. Defendemos nuestro ideal, evitando por todos los medios a nuestro alcance, que nadie lo manille ni menos lo confunda con los bajos o altos partidos políticos, sean éstos de la clase que fueren.

La propaganda de nuestra filosofía y el combate en todos los sentidos, es nuestro programa. A estos dos puntos fundamentales de nuestro ser dedicaremos todos nuestros esfuerzos y energías. Y con el fin de estrechar los vínculos fraternales con todos los Grupos de España y del extranjero, al volver a la vida activa, damos un saludo a todos los existentes y decimos a todos los anarquistas que es una necesidad cada día que pasa de crear otras agrupaciones. A las que ya existen, ofrecemos para cuanto sea necesario, nuestra ayuda; y a las que se creen en lo sucesivo, nuestros brazos para luchar juntos por la Anarquía.

Parece que en nuestro campo se pretende quitar importancia a los grupos, no sabemos si para restarles el valor positivo que tienen en las luchas sociales hoy y menospreciar la sociedad del porvenir soñado por los anarquistas de todos los países y condiciones intelectuales.

Se ha sacado un procedimiento habilidoso no sabemos si nuevo, pero que se ha agudizado de algún tiempo a esta parte, que es combatir a los anarquistas para combatir al ideal. Para esto, todos los sectores de esta sociedad, desde los del centro hasta los más allegados a nuestras filas, conservan sus medios de relación más o menos sólidos organizados para entenderse; solamente nosotros permanecemos desvinculados atónicamente esparcidos, sin una organización que responda a las necesidades que la lucha impone y esto no tiene razón de ser.

Para luchar contra una fuerza organizada, aunque no queramos, precisa otra fuerza organizada.

A los que deseen establecer correspondencia con este Grupo como nosotros deseamos establecerla con todos los Grupos y compañeros, ofrecemos la dirección de la Federación Regional de Grupos Anarquistas de Levante que ya se conoce y nos la remitirá.

Por el Grupo «Espartaco»  
EL SECRETARIO

Desde Valencia

Estimados compañeros de EL LUCHADOR.  
Salud.

El Grupo Anarquista «Libertad», de Valencia, por acuerdo unánime del mismo, hemos acordado ingresar en la Federación Anarquista Ibérica, y esperamos indiquéis nuestra voluntad para ponernos en contacto directamente con ellos, pues en concreto no sabemos las señas de la F. A. I.

Agradecemos. Vuestros y de la Anarquía.  
Valencia, 27 abril 1931.  
Nuestras señas son: José Navarro, calle Calvario, 1, bajos. Alfara del Patriarca (Valencia).

Para los GG. AA. de Andalucía

Hay camaradas y hay grupos, a los cuales les hemos oído y les hemos leído, «que ellos no se federan con nadie» y que ellos «no se asocian con nadie».

No vamos ahora a esclarecer el equívoco — según nosotros — riguroso y absolutista e individual de este criterio; queremos solamente volver a pulsar la opinión anarquista, de una forma general, para ver si efectivamente se ha perdido todo, y, como dice Voltaire, siendo tan sabios en el vientre de nuestra madre, somos tan ignorantes al salirnos la barba...

Desgraciadamente nuestra anemia moral nos lleva en multitud de ocasiones a confundir la autonomía con el absolutismo: el egocentrismo con el individualismo, y, en el peor caso, la libertad con el libertinaje. Es por esto por lo que la inmensa y polifacética gama del ideal anarquico, degenera, casi sin excepción de ninguna especie, en ese camarileño fofo, partidista y sectario que anquilosa y fosiliza las mejores energías y nos adiestra en el combate fratricida de guerrillas.

Todos abominan de cada uno y cada uno abomina de todo: como entre los animales de la selva, el recole cunde como la pólvora.

¿Y dónde está el mal? ¿En ellos, en nosotros?...  
¡Siempre son ellos los peores!...

¿Y por qué no nosotros que siempre andamos en celo como las bestias, atisbando los defectos de los demás, como si nuestra sabiduría y nuestra moral hubiérase ya elevado al quinto cielo?...

A pesar de todo, yo siempre he creído que en nuestros medios — hijo del medio ambiente en que nos desenvolvemos — hay más torpeza, ignorancia e inconsecuencia, que perversidad o mala fe. Debido a este optimismo fecondo y edificante, es que me como el atrevimiento de dirigirme a los camaradas anarquistas de Andalucía.

En una circular que dirigía la R. de G. de A. de A. a los camaradas andaluces, con motivo del IV Congreso que iba a celebrarse, invitaba a todos a constituirse en grupos, lo más rápidamente posible.

Nosotros comprendimos la buena intención que animaba a los compañeros del C. P., pero reconocimos lo que en un editorial publicó «Redención». Los grupos anarquistas no es cosa que pueda improvisarse: los grupos anarquistas

hay que edificarlos, construirlos con perseverancia y cariño por aquellos que siempre tienen presente que saben demasiado poco y su selección aun no les ha impulsado al abandono de esas juventudes que serán el sedante de nuestras malas costumbres y nuestras bajas pasiones.

Sabemos que en la vasta región andaluza hay camaradas cultos y probos, que conulan con este nuestro modesto criterio, y que sólo una idiosincrásica pereza les retiene en la actual ineptitud: a ellos nos dirigimos para ver si podemos aunar nuestros esfuerzos y para llevar a efecto el gran plan de propaganda anarquista que hemos de realizar.

No es nuestro objeto ni mucho menos, el colocar en grado de inferioridad el movimiento sindical y revolucionario de la Confederación Nacional del Trabajo; por el contrario, afirmamos que la labor anarquista complementa y confirma el esfuerzo de los proletarios que quieren emanciparse.

Hay quien debido a fortuitas circunstancias, vive en la actual sociedad lo más anarquista que puede vivir, emancipado casi totalmente de compromisos morales y materiales y por esta razón se encuentra en el derecho de desprestigiar el movimiento sindical y sus hombres, que indudablemente han de dejar jirones de su cara idealidad entre las grandes masas, que sólo saben sufrir y producir.

En este sentido, no queremos pertenecer a esta jerarquía de anarquistas: queremos, no podemos vivir, si no es entretejiendo el anarquismo individual y el anarquismo colectivo. Y amamos el ideal con toda la fuerza de nuestra alma. Tanto es así, que siempre hemos abogado y abogaremos, por el fortalecimiento de la F. A. I. pero sin amalgamas de M. O. A. Los anarquistas tienen que ser constantes vestales del ideal y nada más contrario a la pureza y homogeneidad del ideal, que la aleación con la fuerza heterogénea de los productores actuales.

Mucha labor han y tienen de realizar los anarquistas, si no queremos que la goliota autoritaria y despótica cercene de un solo tajo nuestras mejores ilusiones y nuestras más caras perspectivas.

Por todo esto brevemente esbozado, desearíamos que los camaradas de los grupos despertasen a nuestro llamamiento y que entre todos concertáramos la forma de oponer un fuerte bloque a la ola fascista que amenaza hundirlo y corromperlo todo.

El G. «Germinal» de Cádiz sabemos que trabaja. De los camaradas de Huelva, Sevilla y Granada también sabemos que trabajan cuanto pueden dentro de sus respectivas localidades; ¿no podremos en una próxima reunión, encauzar entre todos la actitud a seguir y generalizar, cada grupo con arreglo a sus iniciativas y temperamento, una intensa campaña?

Yo confío en que la ultravisión que tenemos los anarquistas de la filosofía, de la historia y del problema social nos llevará a hacer algo más de lo que estamos haciendo, en consonancia con la realidad presente.

MEFISTÓFELES

G. «Astrea», Málaga.

La redacción de EL LUCHADOR cree, también, que falta actividad y solidaridad anarquista en toda España y que por esta falta de afinidad y de unidad moral, que nosotros observamos, el anarquismo va perdiendo la influencia que antes tuvo entre los intelectuales y las masas obreras.

¿Qué hacer para ganar la armonía y la influencia perdidas? ¿No se podría aprovechar la concurrencia de delegados anarquistas que asistirán al Congreso extraordinario de la Confederación Nacional del Trabajo que ha de tener lugar en Madrid el próximo junio, para tener un cambio de impresiones o para celebrar una conferencia anarquista? Nosotros creemos que se podría y aún que se debería y como el tiempo apremia, vamos a formular en otra parte de este mismo número, unos cuantos temas para ser discutidos en el propuesto cambio de impresiones, o en la Conferencia.

Comprendemos que esa iniciativa había de tomársela algún Comité de la F. A. I., pero a falta de ello y en atención a que no hay tiempo para vacilaciones, lo hacemos nosotros, declarando que daremos la iniciativa al Comité de la F. A. I. o al de los grupos anarquistas de Madrid, si la desearan. De otro modo la tomaríamos por nuestra cuenta, pero sólo a falta de quien, más autorizado, la llevara a término.

## Movimiento obrero y libertario internacional

Por los anarquistas y anarco-sindicalistas presos en Rusia

UN GRITO DE SOLIDARIDAD

Hay que decirlo una vez más, mil veces habrá que repetirlo. En la Rusia soviética, en el país de la revolución más profunda de la historia, en el país de la pretendida soberanía del proletariado, son numerosos los revolucionarios sinceros, anarquistas y anarco-sindicalistas, perseguidos, encarcelados, deportados y asesinados por hacer honrada profesión de fe de sus ideales libertarios.

Los usurpadores bolcheviques, cínicos beneficiarios de la gloriosa Revolución de Octubre, obstaculizan conscientemente el desarrollo socialista de la revolución aniquilando sin miramientos toda oposición espiritual y propagandística que exhorta a la realización del verdadero socialismo. La reacción stalinista no vacila en apuntalar su poder con los medios clásicos de la reacción fascista y capitalista. Aquellos revolucionarios que, fieles al más puro ideal de emancipación de la clase obrera, se revuelven contra la oligarquía comunista y contra el balance negativo de sus catorce años de existencia, son aplastados con métodos zaristas.

La Revolución de Octubre, obra común de los luchadores de todas las tendencias socialistas revolucionarias, había inscrito en su bandera la gran finalidad de emancipar política y económicamente al proletariado mediante la creación del socialismo. ¿Qué han hecho de esto los gobernantes bolcheviques? Su ambición de poder exclusivista, no menor que su falta de escrúpulo, les condujo a traicionar y adular esta gran finalidad colectiva. Implantaron una dictadura contra las aspiraciones libertadoras del proletariado, rebajaron el problema del socialismo a la categoría de un problema policiaco, fueron incapaces de dar forma creadora a las posibilidades constructivas y socialistas de la revolución. La historia acusa su actuación fatal. Ante nuestros ojos se halla su obra, expresada en la organización de un gigantesco aparato de opresión, en la acentuada explotación de las masas obreras y campesinas y en la persecución cruel de los revolucionarios consecuentes.

La teatralidad del plan quinquenal no logra ocultar este estado de cosas. Las máquinas funcionan con ritmo americano, las masas laboriosas son arreadas y estimuladas hasta el agotamiento, la racionalización triunfa, el pueblo es aturrido y embriagado con fantásticas cifras: el plan quinquenal va a ser probablemente realizado. Lo garantizan el sudor y la capacidad de miseria del proletariado ruso, lo garantizan los métodos de negrero empleados por los burócratas bolcheviques en campos, fábricas y talleres, lo garantiza también el apoyo inefable de los señores capitalistas y proveedores americanos, ingleses y alemanes. ¿Pero dónde se queda el socialismo? ¿Dónde se queda la libertad política y económica de las masas obreras? Esto no les interesa grandemente a los potentados rusos, que no aspiran más que a la prosperidad y a la consolidación de su oligarquía. Por esto es posible que el plan de la industrialización y la colectivización, el plan de la racionalización y el aumento de producción obtenga el éxito esperado por sus promotores; pero lo que desde ahora se puede asegurar es que con él no triunfará el plan de la construcción económica, moral y cultural del socialismo.

Contra esta falsificación notoria y este escamoteo del socialismo por parte de los bolcheviques elevan valientemente su voz los anarquistas y anarco-sindicalistas rusos. No es que quieran realizar una oposición caprichosa. No obran así por frivolidad o manía crítica. Su actitud obedece principalmente a la convicción, suministrada por los hechos, de que el poder comunista ha aniquilado y abortado las conquistas y posibilidades de la Revolución de Octubre. Ven que mientras arriba impera y goza una burocracia fanática o corrompida, con su guardia pretoriana y su repugnante legión de confidentes de la G. P. U., abajo continúan oprimidas y explotadas las masas proletarias. Por esto los anarquistas y anarco-sindicalistas rusos cumplen, a pesar de todos los peligros, la alta misión histórica de constituirse en vanguardia de la futura y verdadera revolución socialista. Y por esto también son calumniados por la reacción bolchevista, manchados con el calificativo de

contrarrevolucionarios, alejados fría y cruelmente de todo contacto con el pueblo por medio del encarcelamiento y la deportación.

Siberia ha vuelto a resucitar como infierno horrible de los presos políticos y sociales. Cientos de anarquistas y anarco-sindicalistas languidecen en las cárceles y puntos de deportación de la Rusia soviética. En numerosas cartas nos han anunciado estas víctimas sus sufrimientos físicos y morales juntamente con su admirable valentía. Se hallan ante la terrible alternativa de someterse servilmente o morir de una muerte lenta y torturante; y, sin embargo, no se inclinan, no se dejan «convertir» por ningún medio, desafían gallardamente el poder de los inquisidores stalinistas.

Los camaradas de todos los países debemos rendir homenaje a esta valerosa actitud de nuestros compañeros rusos mediante un apoyo amplio y eficaz. No dejemos a estos excelentes idealistas morir sin asistencia en las garras de la G. P. U. Su firmeza y su consecuencia merecen nuestra solidaridad incondicional. Enviémosles en las tinieblas de su vida actual, llena de sufrimientos, el rayo de luz de nuestro auxilio material y moral. Apoyemos la benemérita actuación del Fondo de Socorro de la A. I. T. para los camaradas rusos. Ayudemos todos, cada uno en la medida de sus fuerzas, pero todos sin excepción, contribuyamos todos a aliviar la angustiosa situación de los que en Rusia mantienen en alto los principios del socialismo libertario. ¡Practiquemos ampliamente la solidaridad!

V. OROBÓN FERNÁNDEZ

Nota. — El Fondo de Socorro de la A. I. T. para los anarquistas y anarco-sindicalistas presos y deportados en Rusia ruega a los periódicos y organizaciones de la Confederación Nacional del Trabajo y a los grupos anarquistas abran suscripciones a favor de nuestros infortunados compañeros rusos. La recaudación hecha en las mismas deberá ser dirigida, por giro postal internacional, al tesorer del Fondo de Socorro, camarada Rodolfo Rocker, Berlin-Fritz, Rudowallee, 46, Alemania.

Desde este momento, EL LUCHADOR abre una suscripción a favor de los obreros perseguidos en Rusia por sus ideas.  
EL LUCHADOR, 20 ptas.

Federación de grupos anarquistas de lengua española en Francia

C. DE RELACIONES

Por dimisión del Comité residente en Lyon y con la aquiescencia de todos los grupos con quienes aquél tenía relación, se ha constituido en Burdeos el nuevo C. de R.

Este Comité, después de enviar un cordial y afectuoso saludo a todos los anarquistas del mundo y en especial a los excarcelados por el nuevo régimen de España, se dirige a todos los grupos y militantes residentes en Francia y Bélgica para rogarles se pongan a la mayor brevedad en relación con el objeto de aunar esfuerzos e intensificar la propaganda.

Si es verdad que en estos momentos en que en España renace el mínimo de libertad necesaria para estructurar una organización de gran envergadura y llevar adelante una acción eficaz y prometedora, es allí donde nuestros esfuerzos pueden ser más útiles y mejor aprovechados y hacia allí tienden todos los que su situación se lo permite, no lo es menos que aquí queda un buen contingente de compañeros y una considerable población española que sería absurdo desdeñar.

Que todos los grupos y compañeros se pongan en contacto con nosotros y entre todos a levantar el espíritu y la conciencia de nuestros iguales en explotación y en opresión a la vez que ayudamos a nuestros compañeros residentes en España a derrocar el nuevo (?) régimen que se consolida y afianza y a promover la revolución social libertadora y emancipatriz.

Pedimos igualmente a las organizaciones de España nos informen de la marcha de los acontecimientos y de sus intenciones.

Dirección: J. Lapeyre, 44, rue de la Fusterie, Bordeaux.

## Los sucesos del 1.º de mayo

En Barcelona el 1.º de mayo hubiera sido un día magnífico de no haberlo impedido una mala inteligencia o el propósito de que aquel hermoso acto terminara trágicamente. Nadie supo cómo, pero es lo cierto que se produjo una reyerta de la cual resultaron varias personas heridas, una gravísima, y un guardia de Seguridad muerto.

El mitin convocado por el Sindicato del Ramo de Construcción, que, hoy por hoy, es de lo más consciente que existe en Barcelona, se vio concurrido hasta el extremo de que había más gente fuera del palacio de Bellas Artes que dentro de la gran sala, con ser inmensa. Hasta tal punto se había quedado gente fuera, que, para calmar su ansiedad, los oradores tuvieron que hablar dentro y fuera del local.

La manifestación fue grandiosa. Inútil los guarismos. La muchedumbre era incontable. Formaban parte de la manifestación tres camiones, ocupados por lindas muchachas obreras.

Al llegar la comitiva a la plaza de la República ya la encontró llena de gente. La comisión que llevaba las conclusiones acordadas en el mitin, penetró en el zaguán del Palacio de la Generalidad sin el menor inconveniente, pero al querer seguir a la comisión uno de los manifestantes, tremolando la bandera de la F. A. I., se opusieron los mozos de Escuadra que se hallaban en el portal. Los manifestantes querían que la citada bandera siguiera la comisión y los mozos se oponían a ello lo grande cerrar e impedirlo. En este momento es cuando sonaron dos disparos, sin que nadie

supiera de donde habían partido. Los que estaban dentro del local dicen que de dentro no partieron los disparos, pero los que estaban fuera, juran y perjuran que los primeros salieron del palacio de la Generalidad.

Desde aquel momento, el tiroteo fué en aumento y al aparecer una sección de guardias de seguridad de la delegación de la plaza de Regomir, dispuesta a disparar contra la multitud, y, según varios testigos, disparando, se produjo un formidable tiroteo que duró más de tres cuartos de hora hasta que los guardias se vieron obligados a replegarse hacia su Delegación. A poner paz acudió una compañía de soldados, que fué muy bien recibida por el público. A los pocos momentos se presentó un piquete de la guardia civil montada, siendo recibida con desagrado. Con tal motivo, por poco se produce un incidente entre el jefe que mandaba la guardia civil y el que mandaba la tropa, retirándose los guardias sin que el incidente llegara a mayores.

El consejero señor Casanovas salió al balcón reclamando orden a grandes voces, sin que nadie le entendiera. Por fin, poco a poco, se impuso la calma. Después llegó el señor Maciá, que nada sabía del mitin ni de la manifestación, dirigiéndose a la multitud desde el balcón para decirle que si él hubiese estado en el Palacio de la Generalidad, no se hubieran desarrollado los sucesos que todos lamentaban. El señor Maciá habló de un modo tan sincero y tan sencillo que dió la impresión de que no se merecía que le den los disgustos que está sufriendo.

Las conclusiones presentadas a la Generalidad por los manifestantes fueron las siguientes:

«Desarme y disolución de la guardia civil. Que los patronos admitan en sus fábricas a un 15 por ciento más de obreros que actualmente, para remediar la crisis de trabajo.

Que se anulen todos los trabajos que tienen en contrata las órdenes religiosas.

Incautación de los capitales del clero para destinarlos a obras hidráulicas.

Ocupación de los terrenos dedicados a cotos y lugares de distracción para entregarlos a los obreros.

Desaparición de los monopolios.

Rebaja de un 40 por ciento de los alquileres menores de cien pesetas.

Libertad de los presos políticos y sociales que aun cumplen condena.

Y, por último, elevar al gobierno de la República portuguesa una protesta por la opresión que ejercen sobre los obreros de aquel país.

Todo el mundo está conforme en afirmar que los organizadores de la manifestación eran ajenos a los sucesos desarrollados al final de ella, creyéndose que entre los manifestantes había gente interesada en que el acto terminara de un modo violento, quien sabe con qué fines. Nosotros creemos que los obreros españoles han de abstenerse por ahora de toda manifestación pública, para no dar lugar a que entre ellos se meta gente interesada en poner dificultades a la marcha de la República y provocar otra Dictadura.

Correspondencia administrativa de ediciones de «La Revista Blanca».

Sanlúcar de Barrameda, C. Recibidas 104 pesetas. Aumenté paquetes.—Palma del Condado, A. Idem 3 ptas.—Morente, D. Idem 8'20 ptas.—Fuente Palmera, S. C. Idem 23'75 ptas.—Montemayor, M. Idem 7'30 ptas.—París, L. Idem 200 francos. La suscripción de J. de A. S. O. nos ha costado 4'25 ptas.—Ornese, P. Idem 7 ptas.—Jerez de la Frontera, R. Idem 21 pesetas.—Torrelavega, U. Idem 50 ptas.—Valencia, E. Idem 48'50 ptas.—La Coruña, L. Idem 36'35 ptas.—Tolosa, G. Idem 32'15 ptas. Ya fué entregada a «Soli» la cantidad que enviasteis antes.—Pontealegre, C. Idem 370 ptas.—Utiel, H. Idem 21'35 ptas.—Huesca, C. Idem 11'25 ptas.—Minas de Riotinto, N. Idem 10'50 ptas.—Algeciras, T. Idem 95'25 ptas.—Carmaux, V. Idem 20 ptas.—Bayona, B. Idem 12 ptas.—Tarrasa, T. Idem 12 ptas.—Los Angeles, N. Idem 100 ptas.—San Paulo, Idem, 28 pesetas.—Detroit-Mich, V. Idem 100 ptas. Entregué a T. H. 30 ptas.—San Paulo, A. Idem 120 pesetas.

Cornellá, T. Idem 11 ptas.—Figueras, B. Idem 50 ptas.—Huelva, G. Idem 55 ptas.—Alcira, M. Idem 10'50 ptas.—Deusto, H. Idem 5 ptas.—Guisona, B. Idem 36 ptas.—Bujalance, Idem 12 ptas.—Martorell, C. Idem 1'50 ptas.—León, F. Idem 8 ptas.—Utrera, P. Idem 12'50 ptas.—Alora, C. Idem 1 ptas.—Sanlúcar de Barrameda, C. Idem 35'50 ptas.—San Fernando (U. S. A.), C. Idem 45'45 ptas.—Villaurbana, G. Idem 10 ptas.—Montpellier, P. Idem 9 pesetas y ahora entrega de 42 ptas.—Montalbán, S. Idem 3'50 ptas.—Millanueva de las Minas, C. Idem 15 ptas.—Madrid, P. Idem 100 ptas.—Murcia, N. Idem 30 ptas.—Puente Vallecas, L. Idem 24'50 ptas.—Mahón, Z. Idem 12'30 pesetas.—Valladolid, T. Idem 24'05 ptas.—Sollana, P. Cultura, Idem 12 ptas.—Carlet, A. Idem 15 ptas.—Algeciras, I. Idem 25 ptas.—Lens, G. Idem 7'01 ptas.

Morón de la Frontera, M. Idem 10 ptas.—Amposta, A. Idem 9'50 ptas.—Azuaga, P. Idem 25 ptas.—Canet lo Roig, C. Idem 3'50 ptas.—Bilbao, M. Idem 40 ptas.—Alayor, S. Idem 15'60 ptas.—Valladolid, V. Idem 100 ptas.—San Sebastián, R. Idem 10'25 ptas.—Sorja, L. Idem 13 ptas.—Paterna, C. Idem 23'75 ptas.—Pinos Puente, T. Idem 14'50 ptas.—Soria, A. Idem 44'50 ptas.—Medinasidonia, J. Idem 15 ptas.—Puertollano, G. Idem 10 ptas.—Santander, C. Idem 10 ptas.—Churriana, N. Idem 1'20 ptas.—Málaga, C. Idem 40 ptas.—Carcassonne, Z. Idem 17'54 ptas.—Oporto, R. Idem 9 ptas.—Montilla, R. Idem 18 ptas.—Villena, B. Idem 27 ptas.—Almazora, G. Idem 13'50 ptas.—Ormaiztegui, P. Idem 25 ptas.

Melilla, B. Idem 15'70 ptas.—Palamos, P. Idem 31'20 ptas.—Ráismes, S. M. Idem 84'21 ptas.—Sabatier, A. Idem 20 ptas.—Baracaldo, G. Idem 165 ptas.—Vitoria, A. Idem 12'30 ptas.—Binefar, R. Idem 6 ptas.—Vitoria, A. Idem 55 pesetas.—Almadén, B. Idem 11 ptas.—Huelva, B. Idem, 67'80 ptas.—Narbonne, M. Idem 22 pesetas. Desde el número 16 de EL LUCHADOR se aumentó al paquete 10 ejemplares.—Tarrasa, C. Idem 80 ptas.—Burriana, N. Idem 11'25 pesetas.—Villaurbana, G. Idem 31 ptas. De ellas 10 ptas. para «Tierra y Libertad», números 6, 7 y 8 y 21 para «Cultura Proletaria», números del 206 al 212.—Sax, M. Idem 28 ptas.—Sollana, P. Cultura, Idem 10 ptas.—S. Ginés de Vilasar, C. Idem 24 ptas.—Flix, P. Idem 46'45 ptas.—Morón de la Frontera, M. Idem 5 ptas.—Puertollano, G. Idem 14'75 ptas.

Navalmoral de la Mata, G. Idem 75 ptas.—Bilbao, B. Idem 60 ptas.—Valencia, E. Idem 30 ptas.—S. Sebastián, R. Idem 13'90 ptas.—Torrefarrera, C. Idem 75 ptas.—Madrid, P. Idem 3'25 ptas.—Gileña, R. Idem 5 ptas.—Manganeses, S. Idem 60 ptas.—Montalbán, S. Idem 3'50 ptas.—Buenos Aires, M. Idem 10 ptas.—San Fernando (U. S. A.), C. Idem 18'18 ptas.—Elizabethport, M. Idem 36'36 ptas.—Dearborn-Mich, Idem 15 ptas.—Nueva York, Idem 50 ptas.—Canton, Ohio, Idem 75 ptas.—Montevideo, D. Idem 100 ptas.—Huelva, C. Idem 34 ptas.—Cabeza del Buey, P. Idem 5'85 ptas.—Valderrobles, Unión, Idem 25'70 ptas.—Puigpelat, D. Idem 25 ptas.—Alora, C. Idem 2 ptas.—Marchena, D. Idem 7'50 ptas.—Granada, L. Idem 45 ptas.—Huelva, B. Idem 8 ptas.—Burriana, A. Idem 10 ptas.—Contantina, A. Idem 50 ptas.—Sarabello, C. Idem 35 ptas.—Arcos de la Frontera, S. Idem 29'75 ptas.—Cangas de Onís, P. Idem 13 ptas.—La Coruña, S. Idem 5 ptas.—La Línea, C. Idem 25 pesetas.—Alés, C. Idem 45 ptas.—La Coruña, H. Idem 15 ptas.

Nota. — En el próximo número publicaremos lo últimamente recibido por la suscripción pro presos y que cerrada ésta pasa a la de excursión de propaganda si no se recibe aviso en contra.

«La Revista Blanca»

El número de «La Revista Blanca», perteneciente al 15 del actual mes, será el último que se publique en la forma de ahora. El perteneciente al 1.º de junio lo tiraremos en papel satinado, llevará grabados y se venderá a 0'50 ptas. ejemplar, como antes. El folletín de la monumental obra de George Brandés: «Las grandes corrientes de la literatura en el siglo XIX», se dará aparte y en el mismo papel de ahora.

El Libertario

Acabamos de recibir el primer número de este tan anhelado y simpático periódico. En su artículo de entrada dice, entre otras cosas, las siguientes:

Ya es un hecho la República española. No nos parece un sueño como les pasa a muchos republicanos este hecho. Lo que nos pudiera parecer un sueño es que estemos todavía ahí, a pesar de la desesperación y la rebeldía incubadas, durante los ocho odiosos años. Sin embargo, es una realidad. El primer paso está dado; pero sólo el primer paso. No nos hagamos ilusiones.

Los anarquistas no podemos prestar acatamiento al nuevo régimen; nos parece muy superior al fenecido, pero muy incompleto aún. Y debemos impulsarlo. Y lo impulsaremos. Sinceramente deseamos muy larga y próspera vida al nuevo colega.

Quien quiera leerlo y venderlo que se dirija a San Marcos, 3, Madrid.

IMP. COSTA: CONDE (SALTO), 45 BARCELONA